

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Los antecedentes de la fenomenología etnológica: el concepto de raza en la obra de Marcelo Bórmida durante los años 50.

Ramirez, Fernando Cesar, Diez, Manuelita y
Celotto, Ileana.

Cita:

Ramirez, Fernando Cesar, Diez, Manuelita y Celotto, Ileana (2016). *Los antecedentes de la fenomenología etnológica: el concepto de raza en la obra de Marcelo Bórmida durante los años 50. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/132>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/DwE>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS ANTECEDENTES DE LA FENOMENOLOGÍA ETNOLÓGICA: EL CONCEPTO DE RAZA EN LA OBRA DE MARCELO BÓRMIDA DURANTE LOS AÑOS 50

Ramirez, Fernando Cesar; Diez, Manuelita; Celotto, Ileana
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Este artículo estudia algunas de las producciones de Marcelo Bórmida previas al desarrollo de la Etnología Fenomenológica. La investigación sobre la que se apoya el artículo consiste en un trabajo de revisión y análisis del discurso de distintas fuentes primarias y secundarias en relación a la Antropología Fenomenológica y la Etnopsiquiatría en el proceso de reducción de la otredad. El método empleado es cualitativo y se vale de la elaboración de reseñas de los distintos autores abordados. A partir de varios de los fragmentos de esas reseñas se presenta aquí un primer avance de nuestra investigación.

Palabras clave

Etnología, Fenomenológica, Antropología, Fenomenológica, Otredad, Etnopsiquiatría

ABSTRACT

THE HISTORY OF ETHNOLOGICAL PHENOMENOLOGY: THE CONCEPT OF RACE IN THE WORK OF MARCELO BÓRMIDA DURING THE '50S
This paper studies some productions of Marcelo Bórmida that are prerequisites to the development of Phenomenological Ethnology. The paper is supported by a research consisting of discourse analysis and review of primary and secondary sources related to Phenomenological Anthropology and Ethnopsychiatry, which simplify the concept of Otherness. We have used a qualitative method that leverages on reviews of the different authors studied in this research. Based on the different extracts analyzed, we intend to show the initial stages of our work.

Key words

Ethnological, Phenomenology, Phenomenological, Anthropology, Otherness, Ethnopsychiatry

Introducción

Las incursiones etnográficas llevadas a cabo por la Tradición Etnopsiquiátrica Argentina encuentran filiaciones científicas e ideológicas en las escuelas de Antropología Fenomenológica Argentina y en la de Psiquiatría Transcultural Argentina. Se trata de tradiciones que a través de categorías excluyentes que invisibilizan el componente de dominación biopolítico han contribuido al proceso de reducción de la otredad particularmente en lo concerniente a los pueblos originarios. En función de este etnocentrismo con alto impacto en la segregación y dominación "científica" de las poblaciones de pueblos originarios, se ha desarrollado un corpus científico que ha sido muy escasamente revisado por la historiografía de las ciencias para evaluar dicho impacto y repensar las estrategias de construcción de la otredad a partir de una deconstrucción de sus categorías. Esta perspectiva ideológica se actualiza y re-territorializa en

campos contemporáneos de las prácticas "psi", toda vez que no se encuentren incluidas en las prácticas comunitarias de abordaje etnográfico las categorías vinculadas a los efectos de la globalización de la explotación y la colonización, que impactan en la producción de subjetividades.

Así, la diversidad cultural es capturada por un discurso científico que reduce los fenómenos culturales a categorías clínicas que culminan en la patologización/ medicalización de la diferencia, impidiendo la producción de subjetividad por fuera del discurso de la cultura hegemónica, silenciando y violentando cualquier posibilidad de emergencia de la otredad.

Un comienzo: la tradición de la Antropología Fenomenológica encabezada por Marcelo Bórmida.

En Argentina, la creación de la Carrera de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires, en 1958, fue la concreción de un proyecto de profesores de la carrera de Historia, entre quienes se destacaron Marcelo Bórmida, ex-aviador de Mussolini y **Oswald Menghin, ex-Ministro de Educación de Austria durante el Nazismo**; ambos exponentes de la escuela histórico-cultural de Viena. El propósito fundamental de dicha escuela era reconstruir los "patrimonios en estado puro", no contaminado, de los pueblos americanos, considerando a estos últimos meros pueblos objeto, *pueblos etnográficos*. Desde sus cátedras **estos exponentes de la escuela histórico-cultural sostenían una concepción del proceso civilizatorio, que relacionaba estrechamente raza y cultura, considerando que ciertos pueblos eran depositarios de dones immanentes que los privilegiaban sobre otros.**

El racismo: la lucha de razas hace la Historia.

En este marco, la producción de Bórmida, previa a los años 60, se constituye como un antecedente de la Etnología Fenomenológica, una corriente de gran pregnancia en el campo de la Antropología, que se constituyó como una voz hegemónica en períodos de dictaduras y especialmente durante el Proceso de Reorganización Nacional. En sus estudios de campo, de principios de la década del 50, realizados durante los viajes de Bórmida a las Islas de Pascua en Chile y a la Patagonia, el concepto de raza adquirirá un lugar central:

«(...) en estos primeros años lo que este autor considera antropología refiere al desarrollo progresivo de las razas humanas. Esto no significa que no analice problemas lingüísticos, culturales o históricos. Lo que ocurre es que todas estas variables están subordinadas al concepto de raza, a la idea de que lo central en la vida humana es la convivencia, la lucha, la victoria, la derrota o la fusión entre éstas. Por ello, sus estudios no son una sociología sino una raciólogía (Silla, 2012, p)

Silla (2012) describe la concepción que subyace a la comparación

realizada por Bórmida entre dos pueblos de Pascua, caracterizados unos por orejas cortas y otros por orejas largas. En esta comparación, el autor ignora las connotaciones de las prácticas culturales y las subordina, en cambio, a problemas estrictamente raciales. Así es que, las características físicas propias de los pueblos no son más que una prolongación conceptual de la *lucha de razas* que, para Bórmida (1951, 1953), funciona como un verdadero *motor de la historia*. Para el autor la guerra y las invasiones se constituyen como una preocupación central, porque considera que la humanidad y las razas se regulan a partir de las guerras y el conflicto interracial. Al respecto Silla (2012) sostiene que:

«Probablemente uno de los que influyó en esta idea haya sido su maestro Imbelloni, ya que en artículos muy tempranos, y discutiendo con los intelectuales pacifistas la situación de Europa, y en especial de Italia, en los comienzos de la Primera Guerra Mundial, considerará que “el estado de guerra es complementario al estado de paz” (Imbelloni 1916: 383) y que la primera es un hecho inherente a la vida, a los organismos, a los seres humanos a las naciones y a los Estados» (Silla, 2012).

En esta línea, Bórmida brinda una serie de argumentos etimológicos-culturales por los cuales, orejas grandes-orejas chicas, ha sido una falsa traducción de pueblos que en realidad mostraban características físicas más fortalecidas que los otros. En ese sentido, la forma de las orejas se constituirá como una “verdad somática”, que transcribirá una predeterminación definitiva para lograr la imposición de un pueblo sobre otro. Bórmida (1951, 1953) afirmará que la distinción entre orejas largas y chicas no se relaciona con prácticas culturales que provocan la deformación de las orejas, sino con que somatológicamente un grupo poseía orejas más alargadas que el otro. Además alegará que la casi totalidad de los autores traducen Hanau-eepe como oreja grande y el de Hanau-momoko como oreja corta, y que consideran que esta diferencia de tamaño de las orejas es producida por una distensión artificial del lóbulo practicada originalmente por los Hanau-eepe y no por el grupo rival. Dirá que Hanau significa gente, pero que el término eepe no significa oreja, ni nada que envuelva el sentido de oreja larga; se trata simplemente un adjetivo que se traduce como ancho, corpulento, macizo. Además señala que acorde a lo planteado por Englert, en el diccionario de la lengua pascuense Rapa Nui (1938), *eepe* ha sufrido una falsa interpretación debido a su semejanza fonética con *epe*, oreja. Así es que la traducción de Hanau-eepe como oreja larga, es completamente falsa, siendo la correcta traducción la de *gente corpulenta*, la que se completa a veces con el agregado de *tahata* hanau-eepe, que traduce como hombres de raza corpulenta. A su vez, *momoko* no es sino la duplicación de *moko*, y significa puntiagudo, delgado. Así es que para Bórmida, el descubrimiento de la diferencia racial, expresada por los nombres de los grupos rivales, es de gran importancia para el problema de la doble migración de Pascua, pues excluye la posibilidad de que se tratara de simples agregados de tribus o clanes, como sería dado pensar si lo único que los diferenciara fuera una costumbre deformatoria y fuera ésta la sola diferencia transmitida por la tradición (Bórmida, 1951, p 27).

Bórmida recopila relatos sobre estos pueblos que le permiten concluir cómo han resuelto ellos la historia que los ha enfrentado unos con otros y quiénes y por qué han logrado imponerse en dichos enfrentamientos. Afirmará que los relatos confirman que las deformaciones continuaron practicándose aún después de la destrucción de los Hanau-eepe, que fueron asesinados y comidos por los Hanau-momoko durante la guerra. Pero la afirmación objetiva de que existieron dos razas radica en que en su análisis somatológico

encontró que «el lóbulo pequeño y a menudo pegado es característica casi general entre los pascuenses puros de ambos sexos» (Bórmida, 1951, p 25). Todos los habitantes puros contemporáneos a los estudios de Bórmida poseen orejas cortas, por lo que se los considera descendientes de los Hanau-momoko, ya que ninguno o pocos quedaron del otro grupo.

En este sentido, quedan expuesto por medio del análisis somatológico y racial brinda, algunos indicadores irrefutables sobre ciertos procesos históricos y sociales que ocurrieron en la isla. Sin embargo, en la obra de Bórmida, el aspecto cultural se mantiene subordinado al aspecto racial. Su análisis no es sociológico o cultural, sino raciológico, porque aún la lingüística le servirá para apoyar su tesis que afirma la existencia de dos razas: dos términos nativos que refieren a sus rasgos morfológicos y que los pascuenses utilizaban para autoadcribirse. Según Bórmida, los Hanau-eepe llevaron a la isla la práctica del canibalismo y la deformación de las orejas, que no influyó en la denominación de estos. Posteriormente los Hanau-momoko fueron aculturados en estas prácticas. La guerra étnica fue en verdad, y en su interpretación, una guerra de control del territorio, pero no por intereses económicos, políticos o culturales. La guerra entre ambos grupos se debió, para el autor, a una necesidad casi innata de que una raza debe avanzar sobre otra, y eliminarla o asimilarla. Vemos también que si bien para Bórmida, la aculturación es posible, finalmente cada raza tiene una cultura, un saber y determinadas costumbres, y esto es lo central en su análisis. Son así las razas las que portan cultura, que se destruyen, mezclan o imponen sus condiciones de existencia a otras razas, a partir de las migraciones, las invasiones y la guerra. Este presupuesto hace que se genere la necesidad de analizar las relaciones entre raza y cultura (y en rigor también lengua), tarea a lo cual el autor se aboca (Silla, 2012).

En relación a las conclusiones bormidianas sobre los pueblos de las Islas Pascua, y los procesos migratorios, Silla sostiene que:

(...) en su perspectiva [la de Bórmida] el foco original de irradiación es Asia, a Pascua llegaron al menos dos oleadas migratorias que correspondían a dos razas diferentes en lo somático y cultural. Hay también una teoría implícita de la degeneración y la decadencia, ya que la última oleada está empobrecida culturalmente debido a la mezcla de elementos melanesios. Establece entonces una clara jerarquía entre los Hanau-momoko, conocedora del arte megalítico, las deformaciones de las orejas y más cercana a la irradiación original asiática y los Hanau-eepe, culturalmente empobrecidos y aculturados por elementos melanesios como el canibalismo» (Silla, 2012, p)

Para Bórmida, en definitiva, estas dos culturas reflejan una suerte de remanente de dos oleadas migratorias, provenientes de Asia, que habrían llegado a Pascua y una demuestra una historia étnica “superior” a la otra, conservando los elementos más progresivos como producto de una “fortaleza” racial que se impone sobre la otra raza en decadencia. Es de destacar que, para Silla (2012), Bórmida no exhibía pretensiones políticas o ideológicas, sino que su conducta era propia de quien se posicionaba como un científico. No obstante ello, el mismo autor reconoce que dichas posiciones desprende un racismo inherente a las bases teóricas sobre las cuales Bórmida se apoyaba para comprender las diferencias étnicas. Es esto mismo lo que podemos leer en el caso de los antiguos habitantes patagones que Bórmida examinó con ayuda de la craneología como técnica auxiliar para su estudio pretendidamente científico y que publicó en 1953.

En aquel estudio, buscando individualizar formas craneanas con

valor racial, hará hincapié en la relación cráneo-cara, apuntando a determinar la forma craneana de que portaron los primeros habitantes, los originales. Alegará que si en los cráneos de Patagonia existe una forma facial común a varias formas neurocraneanas es evidente que no son sino unidades sistemáticas menores agrupadas alrededor de otra más comprensiva, que se caracteriza justamente por esa forma facial común. Lo esencial del problema es entonces investigar cuál es esta unidad más comprensiva, es decir, cuál es la forma craneana que estuvo asociada en origen a la cara en cuestión. Esto es lo que considera que es el método craneológico (Bórmida, 1953, p 23). Entonces, sobre la base de las asociaciones cráneo-cara intentará descubrir si se tratan de tipos primarios o secundarios, es decir, si son razas o simples variedades de una misma raza. Aquí raza va asociado a tipo, o sea a la existencia de una forma absoluta por detrás de cualquier diversidad aparente que pueda mostrar cada cráneo o cráneo-cara en particular.

De acuerdo a los estudios comparativos realizados, Bórmida (1953) asegura que las deformaciones craneanas no eran producto de prácticas culturales diferentes sino características propias de la raza que porta determinados rasgos morales diferentes. Al igual que el canibalismo o las deformaciones de orejas pascuenses, como expusimos más arriba, no se trata de cuestiones estrictamente culturales sino de conductas que las razas más desarrolladas habrían impuesto a las menos desarrolladas (de nuevo, una raza tiene aptitudes para lograr su voluntad de dominio sobre otra), en este caso desde las altas culturas andinas hacia los confines australes:

«desde esta perspectiva, no hay creatividad en Patagonia, sólo asimila o resiste invasiones y prestaciones desde centros más desarrollados y con más inventiva. América tiene la respuesta del origen europeo, pero no hay nada o poco de nuevo en América, sólo residuos de la pureza original euroasiática. De ahí que el pensamiento de Bórmida sea profundamente eurocéntrico, pero realizado desde América» (Silla, 2012)

Respecto a la concepción más general de Bórmida, una raza podía descubrirse por medio de las características craneanas de una población. Para el autor, estas características podían modificarse: las mezclas de razas siempre suponían una síntesis, una nueva raza o grupo armónico. Los pueblos considerados más pasivos, que fueron asimilados o reabsorbidos, empiezan a sufrir la presión genética de aquellos que los rodeaban culminando en un metamorfismo racial:

«Sabido es que la característica principal de las teorías racistas es establecer jerarquías raciales que se corresponden con jerarquías culturales y sociales. En nuestro caso, si Bórmida establece unidades culturales raciales más activas que otras, unidades culturales raciales que fueron motores del cambio en la prehistoria, distinguida de otros contingentes que no actuaron debido a su atavismo biológico, el racismo que se desprende de esta postura es evidente ya que establece jerarquías de civilización fundadas en el concepto de raza» (Silla, 2012)

Reflexiones finales

La guerra de razas, como motor histórico para el desarrollo cultural, ha ocupado un lugar predominante en la obra de Bórmida. Tanto su adscripción al racismo como a la fenomenología muestran cómo su obra ha contribuido a la colonización moral, intelectual e ideológica de la otredad. Si bien es importante ser fiel a los matices que pueden hallarse en la obra del autor, como por ejemplo su comportamiento científico por sobre las exhibiciones políticas en forma ex-

plícita o la preocupación teórica y minuciosamente descriptiva por el papel del antropólogo en su trabajo de campo, ello no nos impide concluir que constituye un enorme antecedente del rol histórico que ha desempeñado la antropología, también en nuestro país, en relación al disciplinamiento funcional para la conquista del otro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bórmida, M. (1951). Somatología de la Isla de Pascua. Runa. Archivos para la ciencia del Hombre. 4(1), 178-222.
- Bórmida, M. (1953) Los antiguos patagones (Tesis doctoral). Runa. Archivos para la ciencia del Hombre. 6(1-2), 5-96.
- Bórmida, M. (1976). La Epojé del fenómeno cultura (Cap 2). En Etnología y Fenomenología. Buenos Aires: Cervantes.
- Englert, S. (1938). Diccionario Rapanui-Español. Santiago de Chile: Prensas de la Universidad de Chile.
- Silla, R. (2012). Raza, raciología y racismo en la obra de Marcelo Bórmida. En Revista del Museo de Antropología en la Universidad de Córdoba. Disponible en <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/article/view/9126> Consultado el 19/06/2016.